

Intervención en el punto 12 de la 48 JDI de la ONUDI

Nuestra delegación considera que estos tiempos de crisis han mostrado la estrecha relación entre la salud de los ecosistemas y la salud humana y la urgencia de transformar los patrones de consumo y producción por unos sostenibles. Por lo anterior y conscientes de la necesidad de transitar de una economía lineal hacia una circular, que aproveche los recursos y materiales de la mejor manera y evite los impactos en el medio ambiente, Colombia cuenta con la “Estrategia Nacional de Economía Circular”, siendo el primer país en la región en contar con una herramienta de este tipo.

A pesar de que el Foro Económico Mundial estima una reducción promedio global en las emisiones de Gases de Efecto Invernadero del 7 % para 2020 comparado con los niveles de 2019, estos impactos positivos han sido transitorios. Es por eso que, a través de los planes de reactivación económica con igualdad y sostenibilidad, debemos evitar a toda costa un efecto rebote, y avanzar en la reducción de emisiones, pero basados en cambios económicos estructurales. A través de las energías renovables buscaremos impulsar esta recuperación, dinamizando la economía y generando empleos.

Este trabajo se alinea con los esfuerzos de nuestros países bajo el Acuerdo de París, especialmente este año con la actualización de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas y la formulación de Estrategias para alcanzar la neutralidad de carbono al 2050, que contienen una serie de apuestas que trazan la ruta para el desarrollo sostenible que necesitan nuestras sociedades.

Resulta fundamental formular estrategias que incentiven repensar y rediseñar nuevos productos, servicios y negocios basados en los principios de una Economía Circular sostenible.

Es importante articular los esfuerzos en materia de sostenibilidad y economía circular con las políticas de crecimiento verde, y con los programas que se vienen desarrollando sobre Economía Circular.